

Por el mundo sideral

El sistema planetario

A LREDEDOR de la inmensa y ardiente esfera del Sol, gira el enjambre pálido de los planetas. Ninguno de ellos tiene luz propia; sus densidades son distintas; unos poseen satélites y otros se hallan solitarios en su marcha celeste; uno tiene vida, otros pueden tenerla y otros son hornos inhospitalarios o mundos helados.

Los planetas conocidos son nueve: Mercurio, Venus, La Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. Hay también, entre Marte y Júpiter, alrededor de 2.000 asteroides, de tamaño mucho menor que el de los planetas.

El planeta más cercano al Sol es Mercurio. Es 20 veces menor que la Tierra, da una vuelta completa alrededor del Sol en 88 días y parece que en el mismo plazo gira sobre su eje. De este modo presentaría siempre una misma cara iluminada y otra en perpetua sombra, tal cual sucede con nuestra Luna. La temperatura en la zona iluminada va, según las estaciones, de 280 a 400°. En la no iluminada, hace un frío aterrador. No es posible, por lo tanto, que exista vida en Mercurio pese a que algunos fantasistas, que atribuyen gran altura a sus montañas, sostienen que en el fondo oscuro y fresco de los valles hay seres vivientes.

El segundo planeta es Venus. Su tamaño es semejante al de la Tierra pero es imposible contemplar telescópicamente su superficie pues está cubierta por una espesa capa de vapores de anhídrido carbónico. Gira alrededor del Sol en 244 días y su distancia al mismo es de km 108.000.000.

Todos los pueblos han admirado a este brillante planeta, visible solamente en la aurora o en el crepúsculo. Se le ha llamado la Estrella del Alba y la Estrella del

Pastor, según las horas de su contemplación. Los árabes lo denominaban El Zohra, esto es, el esplendor del cielo.

La vida es factible en Venus; sus máximas temperaturas de 60 y sus mínimas de 20 bajo cero así lo permiten, pese a que la atmósfera es muy distinta a la terrestre.

El tercer planeta es la Tierra a km 150.000.000 del Sol.

El cuarto es Marte. Su tamaño es seis veces menor que el de la Tierra, pero está mucho más lejos del Sol: la distancia media es de km 225.000.000. El año marciano es largo; dura 687 días, dado que en ese tiempo da el planeta una vuelta completa alrededor del Sol. Como Marte tiene atmósfera, muchos se inclinan a pensar que existe vida en él. Otros van más allá y dicen que los canales marcianos son obra de seres inteligentes. Sin embargo, nada se ha comprobado aún.

Marte tiene dos satélites: uno se llama Deimos y el otro Fobos.

Después de Marte se encuentran los asteroides. Se supone que son los fragmentos de un planeta que estalló en remotísimas épocas. El mayor de todos es Ceres, con km 772 de diámetro.

El quinto planeta es el enorme Júpiter, el rey del cielo, 1.300 veces mayor que la Tierra, que da una vuelta alrededor del Sol en doce años y se halla a km 777.000.000 del Sol. Sin embargo el día jupiteriano dura sólo 9 horas y 55 minutos, debido a la gran velocidad de rotación del planeta, velocidad que, por otra parte, ha provocado un sensible achatamiento de los polos.

La atmósfera de Júpiter está compuesta de amoníaco y metano (gas de los pantanos). Posee doce satélites. Los mayores se llaman Io, Europa, Ganimedes y Calixto.

El sexto planeta es Saturno. Es 718 veces mayor que la Tierra, pero tiene menor densidad que el agua. Tarda 29 años y medio en dar la vuelta al Sol. Saturno está rodeado por tres anillos; no son de materia sólida sino que están compuestos de polvo y pedruscos no mayores que una pelota de tenis. Se supone que son fragmentos de un antiguo satélite. Saturno tiene diez satélites y la vida es totalmente imposible en su helada superficie.

Urano fue descubierto en 1781 por el astrónomo Herschel. Tarda 84 años en dar la vuelta alrededor del Sol, y su distancia es 19 veces mayor que la existente entre el Sol y la Tierra. Es 69 veces mayor que nuestro planeta y posee 5 satélites; el último se conoce desde 1948.

Neptuno fue descubierto en 1846. Se encuentra a km 4.500.000.000 del Sol y gira alrededor de éste en 165 años. Es 55 veces mayor que la Tierra. Su superficie está a 180° bajo cero. La vida es allí imposible. Dos satélites, Tritón y Nereida, giran en derredor de este astro desolado.

El último de los planetas es Plutón. Se descubrió en 1930. Parece ser del tamaño de Marte y da una vuelta alrededor del Sol en 248 años. La inmensa distancia que lo separa del Sol hace totalmente imposible la vida en su superficie. No se sabe si tiene satélites, como tampoco se sabe si hay planetas más allá de Plutón.

El misterioso cielo, pese al esfuerzo de los astrónomos, guarda todavía muchos secretos para el hombre.

Daniel D. Vidart.

